

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **Las etapas del. “desencantamiento del mundo” en un universo de creyentes. Los trabajadores devotos de san cayetano en la argentina del siglo XXI.**

Edna Muleras.

Cita:

Edna Muleras (2009). *Las etapas del. “desencantamiento del mundo” en un universo de creyentes. Los trabajadores devotos de san cayetano en la argentina del siglo XXI. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1723>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# Las etapas del “desencantamiento del mundo” en un universo de creyentes

**Los trabajadores devotos de san cayetano en la argentina del siglo XXI**

***Dra. Edna Muleras***

*Directora Ubacyt (S451) Sede Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires (UBA)  
Investigadora Adjunta CONICET Sede: Instituto de Investigaciones de Ciencias de la Educación (UBA)*

## INTRODUCCION

Queremos retomar aquí algunas de las discusiones actuales en el campo de la sociología de la religión, para reflexionar sobre ellas a partir de los principales resultados de la investigación que dio origen a mi tesis doctoral.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>Tesis doctoral de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, evaluada con la calificación de 10 sobresaliente, la distinción “summa cum laude” y la recomendación de publicación (2007). Fue editada en el libro “Sacralización y Desencantamiento: las formas primarias de conocimiento del orden social”, Miño y Dávila Editores, Buenos Aires, mayo 2008.

Me refiero fundamentalmente a algunos de los debates recientes [Habermas, J.;Ratzinger, J., 1999,2001, 2004]<sup>2</sup> sobre cuál es la tendencia cultural predominante en la concepción del mundo de los agrupamientos sociales, en las formaciones capitalistas contemporáneas del siglo XXI. Debates sobre las relaciones entre el conocimiento racional y la fe. Debates sobre el crecimiento o decrecimiento del “fenómeno religioso” y la diversidad de sus manifestaciones a escala mundial; debates sobre la significación del avance del proceso de secularización - del “*desencantamiento del mundo*” [Weber, M., 1995] - en las normas y valores que rigen las distintas esferas de la vida política y social.

La investigación que llevamos a cabo aborda la evolución de los modos en que diversas fracciones de trabajadores en Argentina, en el transcurso de la década de noventa del siglo veinte, conciben el orden social del que dependen las chances de reproducción de sus propias condiciones de vida. Seleccionamos como universo analítico, a los miles de trabajadores que, en un contexto social en el que se construyen aceleradamente las condiciones de producción de la pobreza de millones de personas (a partir de su expulsión creciente del mercado de trabajo) enfrentan la adversidad con las armas provistas por una concepción sacralizada del mundo. Esto es, recurren a la protección divina de San Cayetano, el santo del Trabajo, haciendo interminables colas para ver y tocar su imagen en la parroquia del barrio de Liniers, de la ciudad de Buenos Aires.

Se trata de un proceso social recurrente, masivo y convocante de distintas fracciones de trabajadores del principal mercado laboral de Argentina. Se desarrolla con las características organizativas actuales desde aproximadamente fines de la década del sesenta del siglo veinte, aunque los comienzos de la difusión de la devoción entre la población se remonta a la década del treinta. Convoca aproximadamente 70.000 personas<sup>3</sup> el 7 de agosto, día del santo, y se reitera con una magnitud e intensidad más acotada, los días 7 de cada mes. El 90% de los concurrentes son asistentes reiterados.

En este universo realizamos sucesivos relevamientos aplicando una cédula de entrevista estructurada con alternativas abiertas y cerradas, en una muestra por cuotas del universo de asistentes, en los años 1992, 1994 y 2001, de 324, 120 y 102 casos respectivamente. Y realizamos un conjunto de entrevistas abiertas (aproximadamente veinte entrevistas) en los años 1992 y 2003, a los fines de profundizar la captación de las significaciones atribuidas por los creyentes a sus propias acciones.

---

<sup>2</sup> El debate entre el actual Papa Benedicto XVI (de la Iglesia Católica Apostólica Romana) y el filósofo Jürgen Habermas es sumamente ilustrativo de los principales argumentos en discusión. Tuvo lugar en la Universidad de Tubinga, Alemania, en el año 2004. Otros escritos de los años 1999 y 2001 complementan la discusión.

<sup>3</sup> Según conteo realizado por nosotros durante más de 24 horas en el año 1993. (Resultados publicados por el diario La Nación, p.6, 14 de agosto de 1993 y diario Ambito Financiero, 20 de agosto de 1993.)

## LOS INTERROGANTES DESENCADENANTES Y SUS RAZONES

### I.

Es necesario señalar, en primer lugar, que nuestra investigación nace del profundo desencanto que a inicios de la década del noventa del siglo veinte, en Argentina, en un contexto de acrecentamiento meteórico de la pobreza e indigencia de millones de personas, producía en una mirada de lo real profana y secularizada como la mía, el comportamiento de miles de trabajadores. En vez de desarrollarse lo que la teoría clásica de Marx había conceptualizado como una “*conciencia de clase*”, es decir, una conciencia más vinculada a su identidad e intereses objetivos, miles de trabajadores hacían interminables colas en el santuario de Liniers, de la Capital Federal, para implorar por la protección de San Cayetano, el santo de los trabajadores. Es decir, enfrentaban la amenaza que pendía sobre sus cabezas con las armas provistas por una “concepción sacralizada del mundo”.

Ahí estaba, ante mis ojos, el espectáculo de “los ilusionados”, la bella sugerencia que la psicoanalista Silvia Bleichmar utilizó, con palabras de Freud, para ayudarnos a pensar, cuando comenzamos este trabajo, la identidad de los creyentes. *“Llamamos ilusión a una creencia cuando en su motivación esfuerza sobre todo el cumplimiento de deseo: y en esto prescindimos de su nexos con la realidad efectiva.”* (Freud, “El porvenir de una ilusión”).

Preguntarnos por la génesis de una concepción sacralizada del mundo, los modos de conocimiento que le son inherentes y el comportamiento que desencadena, nos instala en uno de los campos de batalla más primarios del desenvolvimiento histórico humano: el del dominio epistémico cultural. En él distintos agrupamientos sociales disputan - lo sepan o no - el monopolio de atribución de las significaciones inherentes a los sistemas representativos y explicativos de lo real, y la lógica dominante de la reflexión: los instrumentos mentales que la vehiculizan. Y en consecuencia - no menor - lo que es posible o no realizar [Piaget, 1974;Henriques, 2003].

Una disputa que en cada formación social histórico concreta se dirime con la instalación de un conjunto de formas sociales e institucionales operantes en la producción de las ideas, las normas y los valores que rigen el comportamiento humano. A modo de ejemplo pertinente a nuestro trabajo: no sería posible pensar la construcción y reproducción de la identidad del “creyente” sin la mediación de la forma social Iglesia como poderosísima usina representativa y explicativa de lo real.

No nos instalamos entonces en un campo problemático original: la relación entre las relaciones de poder involucrada en toda estructura social de clases, las diversas concepciones del mundo resultantes y su expresión en distintos modos de conocimiento, tiene vastos antecedentes en la teoría social de los siglos XIX y XX.<sup>4</sup> Sin embargo, la riquísima acumulación clásica, pionera en el planteamiento de un campo de estudio dejó a las futuras generaciones de investigadores sociales un territorio inexplorado: el de los mecanismos y procesos concretos, específicos, a través de los cuales opera lo social cuando se instala en el campo epistemológico.

De algún modo ese vacío desencadena el punto de partida de mi trabajo: procuramos **identificar los mecanismos y procesos concretos** a través de los cuales ciertos procesos sociales estructurales, de muy larga duración histórica - como la evolución y transformación de los modos en que ejerce su dominio la forma social iglesia - logra anclarse en la lógica y el contenido de la reflexión y explicación de grupos sociales amplios, respecto a los procesos sociales que más directamente afectan sus chances reproductivas, su situación de vida. Registramos a nivel empírico, el carácter y contenido de las acciones interiorizadas y exteriorizadas que tornan observable a qué procesos los creyentes atribuyen la causalidad de lo que les pasa, cómo los conciben y qué tipo de comportamiento desarrollan en consecuencia.<sup>5</sup>

## II.

Los debates actuales señalados en la introducción giran en torno a una contradicción, que desde nuestra perspectiva es sólo aparente.

Las formaciones sociales contemporáneas, nacidas de las revoluciones burguesas del Siglo XI, sin duda crecientemente capitalistas, reproducen sus bases materiales a través de un cálculo económico racional; han organizado su vida política a través de la separación de la Iglesia y el Estado, con un derecho racional (ya no un derecho divino) rigiendo los estados constitucionales. Impulsan el conocimiento científico hacia el desentrañamiento racional de los complejos procesos evolutivos del universo y de la vida natural y social; ya no apelando al conocimiento de revelación, sino a los instrumentos profanos del conocimiento sensible experimental, en la búsqueda de dominar técnicamente a la naturaleza. Enfrentan el padecimiento humano originado en la vida social a través de

---

<sup>4</sup> Pensemos en la sociología del Mannheim forjada fundamentalmente en base a los aportes de la teoría de Weber y Marx.

<sup>5</sup> A nuestro favor para este enfoque del problema es el caudal aportado por la Escuela de Epistemología Genética de Piaget y sus investigaciones experimentales sobre el proceso cognitivo humano. Es ella quien pone sobre el tapete a la acción, en su doble carácter de experiencia material sensible y conceptual con el mundo, como factor clave del desarrollo epistémico. El conocimiento como construcción, o producto resultante - siempre provisorio - de la puesta en relación de un sistema de acciones y operaciones, exteriorizadas e interiorizadas, que realizan los seres humanos para abordar y transformar el orden de lo real.

movimientos políticos colectivos disconformistas que luchan con instrumentos seculares. En suma, las formaciones capitalistas contemporáneas se estructuraron sobre la base de un proceso de secularización cultural [Romero, J. L., 1989], reconocido por el conjunto de las ciencias sociales como tendencia distintiva.

Precisamente, su existencia es motivo de seria preocupación en el “campo religioso” organizado institucionalmente. Es el caso de la Iglesia Católica Apostólica Romana<sup>6</sup>, de tan fuerte influencia en la vida política y cultural de Argentina. Investigaciones recientes sobre la identidad religiosa de los argentinos<sup>7</sup> postula la existencia de un proceso de autonomización, flexibilización e independización de los “creyentes” respecto a las formas eclesiásticas institucionalizadas.

Y sin embargo, el “mundo capitalista desencantado” también es el mundo de las guerras realizadas en nombre de Dios<sup>8</sup>. En el nombre Dios se imprime papel-moneda en la todavía primer potencia mundial. Sobre la supuesta base de la “bendición divina” se configuran nacionalismos de diversos tipos y se autoafirman gobiernos. Diversos movimientos religiosos, convocantes de millones, de personas se expanden en el mundo. En el caso de Argentina, una amplia mayoría de la población se reconoce como religiosa y católica.<sup>9</sup>

## LOS HECHOS REGISTRADOS EN TERRENO

Del panteón católico local de divinidades, San Cayetano, como santo Patrono de los Trabajadores, es la figura sacralizada que mediatiza la relación entre el creyente y la divinidad, en un ámbito de competencia específica, aunque no excluyente de otros: el mundo del trabajo. Los creyentes en el poder del santo acuden a él, fundamentalmente, con fines absolutamente instrumentales: proveer las condiciones materiales y psicológico-afectivas necesarias a la reproducción simple de su situación personal y familiar de vida. Este carácter instrumental de la devoción marca una nota distintiva del proceso del santuario de Liniers [Giurati, P., Masferrer Kan, E.: 1998]<sup>10</sup>.

---

<sup>6</sup> Ver, por ejemplo, “El fenómeno religioso: la iglesia fija estrategias y prioridades. La caída en Europa es hoy el principal desafío para el Papa”; “La Iglesia Argentina asume el desafío: Preocupa la disminución de los fieles”, pag. 24 y 25, Diario La Nación, 4 de junio de 2006.

<sup>7</sup> Primera Encuesta sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina, CEIL-PIETTE, CONICET (2008), dirigida por Fortunato Mallimaci.

<sup>8</sup> Buen ejemplo son las justificaciones teológicas del ex presidente de los Estados Unidos George W. Bush sobre la guerra de Irak

<sup>9</sup> Con niveles que alcanzan el 84% de la población de 14 años y más, según datos de Gallup Argentina a principios del nuevo milenio .

<sup>10</sup> Un estudio socioantropológico de un fenómeno religioso popular masivo- el que se produce en torno a la Virgen de Guadalupe en México remarca, como conclusión principal, que el comportamiento de los peregrinos está configurado por factores tradicionales, con un fuerte involucramiento emocional, y de diálogo con interlocutores sagrados, similar al de un adulto que se dirige periódicamente a visitar a su madre. Los autores enfatizan, que a diferencia de otras peregrinaciones y santuarios del mundo, los peregrinos a Guadalupe concurren principalmente para obtener un fortalecimiento espiritual, mientras que en otros santuarios la acción se orienta a agradecer gracias y favores, con un

La dependencia causal de un orden divino, sin embargo, genera una profunda incertidumbre: nunca hay certeza absoluta de la protección divina del santo. Es necesario, a los ojos del creyente, realizar un conjunto de acciones simbólicamente eficaces y apropiadas orientadas a incidir en los designios divinos. Se trata de implementar los medios de *coerción mágica* adecuados. La esfera divina, por supuesto, siempre tiene el margen de negarse a discreción. [Max Weber, 1984]<sup>11</sup>

La súplica a la divinidad, desde los estadios más tempranos de la organización social, pertenece a una ética religiosa mediante la cual la concesión divina al creyente, se realiza en función de lo que éste ofrenda como “prenda de pago”. La lógica de concesión divina consiste en un “*do ut des*”: ofrenda y sacrificio, a cambio de retribución; obediencia moral de los preceptos normativos doctrinarios a cambio de retribución. Es esta la base primaria del intercambio religioso de equivalentes entre el creyente y la divinidad.

En este sentido, el vínculo con San Cayetano debe ser establecido y renovado permanentemente, para lograr la satisfacción de las necesidades del creyente. Una secuencia específica de acciones configuran la columna vertebral de la renovación permanente de este proceso social: el “**círculo de la promesa**”. La promesa es la forma sacralizada que asume la súplica de los creyentes a la divinidad. Básicamente, consiste en la realización secuencial de dos grupos de acciones. El primer grupo de acciones se refiere a la concurrencia y presencia personal en el santuario para formular un “pedido” al santo. Este pedido se orienta a la obtención de algo que se carece, o a la preservación de una concesión anterior. A cambio, el creyente se obliga a un segundo grupo de acciones: la **retribución diferida y permanente a San Cayetano** mediante la concurrencia reiterada al santuario, como prueba de fe. Esta concurrencia puede acompañarse además de otros modos de retribución (ofrendas en especias o en dinero). En el círculo de la promesa, el pedido y el agradecimiento se articulan en una cadena circular de acciones que compromete una secuencia temporal de mediano y largo plazo: si el favor pedido es concedido por la divinidad, automáticamente el devoto contrae una deuda de por vida: pues para que el santo conceda, o preserve lo ya concedido, previamente hay que ofrendar. La promesa consiste en un intercambio de equivalentes, sucesivo en el tiempo, sin fecha de término.

---

neto carácter práctico instrumental. Esto marca a criterio de los investigadores una peculiaridad del catolicismo mexicano

<sup>11</sup> Max Weber advirtió de que modo las más importantes éticas religiosas universales - el catolicismo fundamentalmente - se vieron obligadas a incorporar en sus rituales y dogmas procedimientos y creencias pertenecientes a una etapa evolutiva anterior desde el punto de vista del desenvolvimiento histórico de las “concepciones del mundo” de los grupos sociales.

Desde nuestra perspectiva el *círculo de la promesa a la divinidad* alimenta la heteronomía moral respecto de un orden sacralizado: los devotos de San Cayetano son “*santodependientes*”, en distintos grados de intensidad. La participación recurrente, frecuente y de larga data de los devotos, reafirman el vínculo de dependencia permanente contraído a través de la *promesa*.

Por otra parte, el conjunto de acciones vertebrales del proceso del Santuario, también expresa primaria e incipientemente, formas embrionarias de la toma de conocimiento de un orden de cosas que configura una situación de vida frágil, precaria, incierta. Las peticiones actuales o agradecimientos por favores antiguamente concedidos permiten inferir la existencia de una carencia, sufrida en carne propia o transgeneracionalmente en la historia familiar. Cuando el creyente apela a parámetros comparativos interpersonales e intergeneracionales, el agradecimiento expresa la conciencia de una situación de sufrimiento actual o preexistente. Este hecho es observable para el creyente en mayor o menor medida. [Bleichmar: 1994].

En los inicios de la investigación, concebíamos la identidad religiosa de los devotos como un proceso homogéneo. El mundo dividido entre los creyentes y los no creyentes. En este caso, nos habíamos instalado en un universo de trabajadores autoidentificados con la religión católica apostólica romana, que recurrían al santo para preservar sus condiciones de vida. Desde nuestro marco conceptual, este proceso religioso era la expresión monolítica y emblemática de una **concepción del mundo de carácter realista- mágico** [Piaget: 1984].<sup>12</sup> Sin embargo, los resultados de los relevamientos efectuados, hicieron entrar en crisis nuestros prejuicios iniciales: localizamos empíricamente una enorme heterogeneidad cualitativa en la identidad de los creyentes. Esto es: **la concepción realista mágica del mundo asume en ellos distintos grados de intensidad.**

A partir del procesamiento analítico de las acciones, juicios y reflexiones registradas en terreno, correspondientes a las distintas dimensiones de la representación y causalidad de los procesos sociales, analizadas en nuestro estudio<sup>13</sup>, hemos identificado, tanto a mediados, como a fines de la década del

---

<sup>12</sup> La característica distintiva del realismo (lógico y ontológico) consiste en la confusión entre aquello que proviene del pensamiento humano y aquello que pertenece al orden de lo real. Consiste en la incapacidad de disociar en el plano de la representación, lo que es producto de la acción y reflexión humana, de aquello que no lo es. Del mismo surgen un conjunto de confusiones respecto a lo real y su causalidad, resultantes de la incapacidad del sujeto de disociar un interior y un exterior a la propia subjetividad, un mundo físico material y una instancia propiamente psíquica. Es decir, confusiones riginadas en la no diferenciación de lo propiamente subjetivo y el mundo objetivo. Este adualismo redundando en el desconocimiento del origen y carácter humano de un conjunto de elaboraciones conceptuales así como del carácter humano de los hechos y procesos resultantes de las interrelaciones establecidas en la práctica social.

<sup>13</sup> Respecto a la identidad epistémica de los devotos, en el plano de la causalidad, analizamos la diversidad de las acciones instrumentales implementadas: los distintos medios de coerción mágica del santo. Por otro lado, pesquizamos el grado de observancia normativa del conjunto de prácticas sacramentales propias del culto católico apostólico romano (frecuencia de asistencia a misa, confesiones, realización de ofrendas, participación en



noventa del siglo veinte, **cinco grupos de creyentes** (abarcativos del 95% del universo aproximadamente).

---

bendiciones). A nivel de la conceptualización, analizamos el grado de atribución de la causalidad de su situación de vida a un orden divino o a un orden humano. En el plano de la representación, analizamos, de qué modo opera el proceso de proyección de un conjunto de atributos, rasgos y capacidades humanas en San Cayetano, recíprocas al conjunto de sentimientos, sensaciones y reflexiones que el creyente experimenta en su propio curso de acción vinculante: el grado de personificación del santo. Respecto a la identidad moral, analizamos fundamentalmente la creencia en la justicia inmanente así como el grado de desarrollo de un juicio moral heterónimo orientado al reforzamiento de relaciones sociales de presión, asimetría y obediencia; así como a la asunción de comportamientos de carácter expiatorio.

## CUADRO 1

### ETAPAS DEL PROCESO DE DESENCANTAMIENTO REFLEXIVO DEL UNIVERSO DE DEVOTOS DE SAN CAYETANO

HACEN  (MEDIO DE COERCION MÁGICA DEL SANTO)	CONOCEN O SABEN DE LO QUE HACEN  (CONCEPCION DE LA CAUSALIDAD Y PROYECCION REPRESENTATIVA)	1994	2001
<b>1) TOCAN LA IMAGEN</b>	<b>ATRIBUYEN CAUSALIDAD</b> DE LO HUMANO A LA DIVINIDAD <sup>14</sup> Y <b>PROYECTAN</b> ATRIBUTOS HUMANOS EN EL SANTO <sup>15</sup>	14.9	8.0
<b>2) TOCAN LA IMAGEN</b>	<b>NO ATRIBUYEN CAUSALIDAD</b> DE LO HUMANO A LA DIVINIDAD Y <b>PROYECTAN</b> ATRIBUTOS HUMANOS EN EL SANTO	14.4	21.2
<b>3) VEN LA IMAGEN</b>	<b>ATRIBUYEN CAUSALIDAD</b> DE LO HUMANO A LA DIVINIDAD Y <b>PROYECTAN</b> ATRIBUTOS HUMANOS EN EL SANTO	14.8	23.5
<b>4) VEN LA IMAGEN</b>	<b>NO ATRIBUYEN CAUSALIDAD</b> DE LO HUMANO A LA DIVINIDAD Y <b>PROYECTAN</b> ATRIBUTOS HUMANOS EN EL SANTO	42.2	38.3
<b>5) VEN LA IMAGEN</b>	<b>NO ATRIBUYEN CAUSALIDAD</b> DE LO HUMANO A LA DIVINIDAD Y <b>NO PROYECTAN</b> ATRIBUTOS HUMANOS EN EL SANTO	9.0	3.4

Fuente: Relevamiento en el Santuario de San Cayetano. Años: 1994 y 2001.

Base: 120 casos y 102 casos respectivamente

En primer lugar, hay que remarcar la diversidad cualitativa del medio de coerción mágica implementada a los fines de incidir causalmente en la voluntad del santo.<sup>16</sup> Son dos las acciones instrumentales implementadas por los fieles. Una minoría establece el contacto físico como gesto mágico adecuado: **tocan la imagen del santo** (protegida tras un vidrio). Es la acción implementada por los devotos que ingresan al templo por la “fila lenta”, a través de la puerta lateral derecha. Esta fila

<sup>14</sup> La atribución de causalidad del orden social a la divinidad se registró a través de las respuestas a los interrogantes abiertos: “¿De qué depende que su situación mejore?” “¿De quién depende que su situación mejore?” y “¿Usted qué hace para mejorar su situación?”

<sup>15</sup> Los atributos proyectados se captaron – fundamentalmente pero no solamente - a través de los siguientes interrogantes: “¿El santo lo ayuda?”; “¿El santo sabe que usted está aquí?”; “¿El santo sabe en qué fila está usted?”; “¿El santo lo oye a usted?”; “¿El santo lo ve a usted?”; “Si Ud. toca el santo. ¿El santo siente su mano?”

<sup>16</sup> Para nosotros, lo que ellos hacen exteriorizadamente en el proceso, más allá de la conciencia de su acción, es de central importancia. Pues la conciencia, siempre va retrasada en relación a la acción y, el primer paso de cualquier reestructuración epistémica se expresa en el plano de la acción práctica, aunque todavía no haya una adecuada toma de conciencia al respecto, en el plano de la conceptualización.

de ingreso supone una espera relativa mayor. En quienes desean ser los primeros ingresantes, se extiende aproximadamente a un mes previo a la fecha del evento, durante el cual, a través de un sistema de postas que permite reemplazos temporarios, los creyentes acampan en las calles aledañas al templo. No abarca más de un tercio de los presentes en el santuario.

Desde el punto de vista de la sociogénesis histórica, la acción de tocar remite a los estadios más primarios de la organización social en los cuales, normas de tipo tabú prescriben los modos y contenidos de los contactos posibles entre lo “sagrado” y lo “profano”. La transmisión del carisma por contacto físico es de larga data en la historia de la humanidad. Es ilustrativo la atribución a profetas y reyes del poder taumatúrgico de curación a través del contacto de las manos [Bloch, M: 2000]. Por otra parte, la acción sensible del tacto, es un medio de asimilación privilegiado en las etapas iniciales del desarrollo psicogenético: la etapa sensoriomotriz.

El **primer grupo** epistémico localizado en el proceso está constituido por la minoría de fieles que coacciona a la divinidad a través del gesto mágico de tocar, atribuye verbalizadamente la causalidad de lo que padecen en su vida cotidiana a una instancia divina (Dios, el santo), en la que además, se proyecta un conjunto de rasgos y capacidades antropomórficos. No supera el 15% de los asistentes y corresponde a la etapa más primaria de la concepción del orden social .

El **segundo grupo**, está conformado por quienes tocan, pero, manifiestan un primer grado de crisis de la concepción sacralizada del mundo, cuando introducen, como novedad respecto a la etapa anterior, una noción de causalidad que, aún proyectando atributos sacralizados en el santo, niega a nivel verbal la causalidad divina de los acontecimientos de la vida terrenal. Identifican, como agentes causales de su situación social de vida, “responsables” de carácter humano: la situación socioeconómica, los gobernantes de turno, o alternativamente, ellos mismos.

Una reestructuración cualitativa de la identidad epistémica se produce cuando el medio de coerción mágica del santo deja de ser un contacto físico para realizarse como contacto meramente visual. Es el que implementan los fieles de la denominada fila “rápida“, de mayor peso relativo, pues abarca a aproximadamente dos tercios de los asistentes. Apelan a la voluntad divina a través del pensamiento, del rezo, de la súplica, de la conversación íntima silenciosa que establecen con el santo por unos pocos minutos. Lèvy Bruhl denomina este tipo de relaciones de participación como “*relaciones de participación mágica por el pensamiento*”. Sin embargo, para que la coerción mágica se realice efectivamente, previamente el devoto debe implementar el gesto que permite establecer un contacto visual con la imagen del santo. Se trata de la implementación de “*relaciones de participación*

*mágica por el gesto*”: para este grupo de devotos se hace necesario concurrir personalmente al Santuario. Ingresan al templo por la denominada “fila rápida” por la puerta central. Pero al interior del **grupo de fieles que sólo ven al santo** también hay una significativa diversidad.

El **tercer grupo epistémico** está conformado por aquellos que, aún estableciendo un vínculo abstracto con la divinidad, le sigue atribuyendo poder causal de determinación de los procesos sociales que directamente los afectan, así como un conjunto de rasgos antropomórficos sacralizados, que dan cuenta de la omnisciencia y omnipoder atribuidos al santo.

El **cuarto grupo epistémico** está constituido por los devotos que también prescinden del gesto de tocar la imagen, pero mantienen la proyección sacralizada de atributos. Sin embargo, reestructuran en el plano de la conceptualización, sus nociones de causalidad: niegan que la instancia divina sea el factor causal de su situación de vida. En ellos, se observa un principio de toma de conocimiento del carácter y origen humano del conjunto de procesos sociales que afectan sus condiciones de vida. En esta cuarta etapa, se encuentra prácticamente la mitad de los creyentes, los cuales dan cuenta de un progresivo avance del proceso de desencantamiento y secularización de la reflexión, en su identidad epistémica.

Por último, en el **quinto grupo epistémico de creyentes**, identificamos una muy pequeña minoría - menor al 10% - los cuales dan cuenta de un desarrollo progresivo de la crisis de la concepción sacralizada del mundo. Se trata de aquellos creyentes que consideran innecesario el contacto físico para influir en la providencia del santo; niegan verbalmente la causalidad divina de los procesos sociales humanos, así como dejan de proyectar en San Cayetano un conjunto de atributos antropomórficos. En este grupo de devotos es donde más ha avanzado el proceso de desencantamiento de la concepción del mundo, horadando las etapas primarias de sacralización reflexiva.

## CONCLUSIONES

La localización empírica de una diversidad evolutiva presente en el comportamiento y reflexión de los fieles **echó por tierra un presupuesto inicial de la investigación: la identidad homogénea del universo de creyentes**. Precisamente, el concepto de “creyente” obstaculiza la observabilidad de esta diversidad y con ella, la comprensión de la concepción del mundo como un proceso de carácter evolutivo.

Los hechos registrados nos permiten formular la hipótesis sobre un desarrollo epistémico diverso en cada una de las dimensiones de la representación y causalidad de los procesos sociales, tanto a nivel de la acción como de la conceptualización. La resultante del **desenvolvimiento evolutivo heterogéneo** en cada una de ellas es su **integración en una concepción del mundo** en la que **coexisten diversos grados de sacralización y “desencantamiento” de la reflexión sobre el orden de lo real**.

Es decir, el desenvolvimiento histórico de una concepción sociocultural del mundo, y su expresión sincrónica en distintas fracciones sociales, no es reductible a la dicotomía creyente/ no creyente, sacralización / desencantamiento sino que es un proceso evolutivo de varias etapas, que se desenvuelve en un gradiente, tanto en la identidad de los “no creyentes” como en la de “los creyentes”.

En tal sentido, el mundo de los fieles devotos no está tan lejos, como quisiera creerse, del mundo profano y secular de los no creyentes. Muy por el contrario, nuevas “sacralizaciones” permanentemente sustituyen y remplazan, sin anularlas por completo a las “antiguas” sacralizaciones religiosas: basta pensar, a modo de ilustración, la persistencia del mesianismo en las confrontaciones políticas y bélicas de diversos tipos, el fetichismo mercantil que rige el intercambio económico; las posiciones dogmáticas de la ciencia, etc.

Estamos hablando del milenario y complejo recorrido epistémico de nuestra especie en la construcción de las condiciones de inteligibilidad y comprensión del carácter y origen humano de la vida social y sus efectos resultantes en las condiciones de vida de millones; y en consecuencia de la progresiva asimilación de la práctica humana como único instrumento viable para transformar, para confrontar condiciones tremendamente adversas.

En suma, desde nuestra perspectiva, si desencantamiento del mundo implica secularización, secularización no equivale a desacralización de lo real ¿Se trata entonces realmente de una paradoja la persistencia religiosa en las sociedades seculares contemporáneas del siglo XXI?

Desde la jerarquía eclesiástica de iglesias universalmente relevantes (como por ejemplo la católica apostólica romana y también la Iglesia Anglicana), se la presenta en primer lugar como la “natural” expresión de una “esencia” humana, incluso con bases innatas neurobiológicas.<sup>17</sup> Desde la Academia, ciertas voces reconocidas<sup>18</sup> la explican como producto de una especie de “relativismo cultural” inherente a un proceso de individuación creciente propio de la sociedad “postsecular”, en el que el “libre arbitrio” de cada quien permitiría entender la opción religiosa como una posible y válida como cualquier otra elección individual.

A nuestro criterio, esta descripción y su lectura elude ciertas preguntas básicas: ¿la identidad religiosa es una identidad innata? ¿cómo se origina un libre arbitrio “contemporáneo” que con plena consciencia elige la opción denominada “espiritual”?

Nuestra investigación ha localizado algunos de los procesos y **mecanismos psicogenéticos concretos** a través de los cuales ciertos procesos sociales estructurales, de muy larga duración histórica - como la evolución y transformación de los modos en que ejerce su dominio la forma social iglesia - logra anclarse en la lógica y el contenido de la reflexión y explicación de grupos sociales amplios, así como en la conformación de su identidad moral. Encontramos que el grado de eficacia de la forma Iglesia en el dominio epistémico y moral del creyente, radica en su capacidad de montaje y reificación de la lógica y los instrumentos reflexivos primarios del desenvolvimiento representativo humano y de la construcción del juicio moral. Estos son los inherentes a la lógica de los estadios preconceptuales y preoperatorios, de carácter realista y egocéntrico. [Piaget, 1984; Muleras, E., 2008].

Desde nuestra perspectiva, la concepción sacralizada del mundo en un proceso que atraviesa distintas etapas en el desenvolvimiento histórico de la especie humana, en el cual ciertas condiciones psicológicas y socioculturales originan y favorecen la reproducción de la identidad del “creyente”. Se

---

<sup>17</sup> En el caso de la Iglesia Anglicana es significativo el presupuesto millonario en libras dedicado a un estudio interdisciplinario sobre las bases cognitivas neurobiológicas de la esencia religiosa iniciado por el Centro Iam Ramsey para la Ciencia y la Religión, de la Universidad de Oxford, dirigido por Roger Trigg, en el año 2008.

<sup>18</sup> Habermas, J. y Ratzinger, J. 2004. *Discusión sobre las bases morales del estado liberal*, Academia Católica de Baviera. Universidad de Tubinga. Alemania.

trata de un proceso evolutivo, que se realiza en una escala de larga duración temporal, en permanente proceso de transformación.

## Bibliografía citada

- Bleichmar, A. 1994. *Conversación con Ana Pereyra*. Programa de Investigaciones sobre Cambio Social. Instituto de Investigaciones Gino Germani. FSOC, UBA.
- Giurati, P. y Masferrer Kan, E. 1998. *No temas...yo soy tu madre. Un estudio socio antropológico de los peregrinos a la basílica de Guadalupe*. Centro de Investigaciones Socio religiosas de Padua, Italia. Plaza y Valdés Editores, México.
- Habermas, J. y Ratzinger, J. 2004. *Discusión sobre las bases morales del estado liberal*, Academia Católica de Baviera. Universidad de Tubinga. Alemania.
- Habermas, J. *Fe y Saber, Alemania, 2001*.
- Muleras, E. 2008. “Sacralización y Desencantamiento: las formas primarias de conocimiento del orden social”, Miño y Dávila Editores, Buenos Aires.
- Muleras, E. 2007. *Las Formas Primarias del conocimiento del Orden Social: sacralización y desencantamiento*. Tesis Doctoral. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- Piaget, J. 1985. *La toma de conciencia*. Ediciones Morata. Madrid.
- Piaget, J. 1984. *El juicio moral en el niño*. Ediciones Martínez Roca. Barcelona.
- Piaget, J. 1984. *La representación del mundo en el niño*. Editorial Morata. Madrid.
- Ratzinger, J. 1999 *La crisis del derecho*. Ponencia pronunciada por el entonces Cardenal Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe (ex Santo Oficio) con motivo de la entrega del doctorado honoris causa en derecho por la Facultad de Derecho de la Universidad Italiana (LUMSA).
- Romero, J. L. 1989. *La revolución burguesa en el mundo feudal*. Siglo XXI Editores. México.
- Weber, M. 1984. “La ética protestante y el espíritu del capitalismo”. Fondo de Cultura Económica. México.